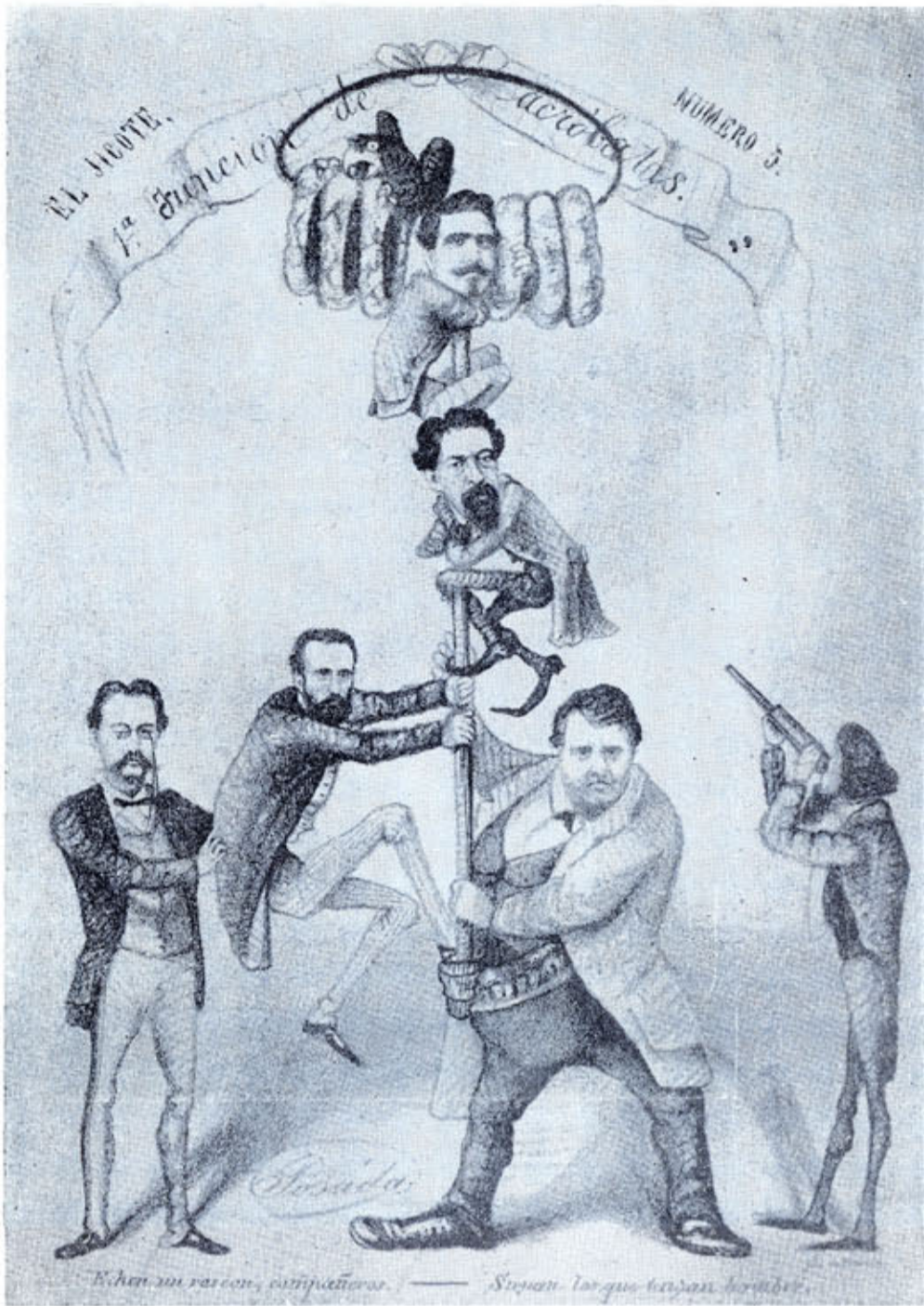


# GUADALUPE POSADA Y PANCHO CORNEJO

Francisco DIAZ DE LEÓN



"Echen un roscón, compañeros.—Suban los que tengan hambre"



ONCE años atrás, en 1946, *El Rancho del Artista* organizó memorable exposición de *Cuatro siglos de xilografía en México*. En ella, se dio a conocer por primera y única vez hasta hoy, la serie completa de litografías de Posada que ilustran los once números de un periódico político llamado *El jicote* y que se publicó en la ciudad de Aguascalientes, en el año de 1881. Quienes asistieron a la exposición de que hablo pudieron agregar al conocimiento de la obra metropolitana de este genial grabador, una idea de sus trabajos primerizos y no por ello faltos de ese agudo y perspicaz conocimiento del pueblo.

De nuevo, Pancho Cornejo vuelve a enfocar su interés en la obra de Posada. Para ello, reúne multitud de estampas e impresos. Compra planchas originales. Medita en la gigantesca labor del maestro y trata de allegarse, mediante la colaboración de institutos de cultura, estudiosos y coleccionistas, todo aquello que pueda contribuir a la realización de un conjunto en el que figuran obras poco conocidas y nuevos datos biográficos al lado de los más sobresalientes de Posada.

Este propósito lo ha logrado el infatigable director, al obtener por mi intervención ante el historiador don Alejandro Topete del Valle, una fracción de los datos referentes a la familia Posada Aguilar. Es decir, el nombre de los hermanos de José Guadalupe que hasta hoy es conocido gracias a sus pacientes investigaciones: José María de la Concepción, Andrea, José Cirilo, José Catarino, José Bárbaro, Ciriaco, y, probablemente, María Porfiria. Este sensacional documento lo he visualizado con una gráfica que figura entre el contingente expuesto. Aquí están, además, una ampliación de la notable fotografía de Posada, tal cual era en la vida diaria, ante la puerta de su taller; documento publicado a raíz del centenario de su nacimiento y cuyo original obra en mi poder. También podemos admirar tres litografías originales de la serie de *El jicote* y otra más del periodo juvenil, que representa una escena de tauromaquia. Hay mucho que ver: la colección de cuentos con portadas cromolitográficas que editó en 1900 la Casa Maucci, en Barcelona; cuadernillos de pastorelas, cuentos, epistolarios y aun conocimientos rudimentarios de magia y ciencia.

En la sección política, pueden verse dos importantísimos documentos. El primero, relativo a los acontecimientos que en Puebla determinaron, en noviembre de 1910, el primer brote revolucionario por Aquiles Serdán y sus compañeros. El otro es un relato del llamado *cuartelazo* o *decena trágica*, a partir del 9 de febrero de 1913, que tantas vidas costó y tantos trastornos políticos ocasionó hasta antes que el señor Carranza pudiese consolidar su gobierno. A pesar de que esta pieza lleva grabados suyos, son en realidad de época anterior puesto que su muerte, como es sabido, ocurrió veinte días antes de estos sucesos.

Entre el material bibliográfico, figura el primero que se ocupa, entre otros aspectos, del folklore, de la producción literaria y poética, y de la gráfica que las ilustra: *Las Artes Populares*, obra que en dos volúmenes publicó el Dr. Atl, en el año de 1921. Si bien es cierto que no hace sino una apreciación pasajera de Posada y su arte, es, en cambio, abundante presentando ejemplos de sus grabados maravillosos.

En 1925, escribió Jean Charlot un artículo en *Revista de Revistas* que llamó *Un precursor del movimiento de arte mexicano*. En él, valoriza concienzudamente el sentido popular y plástico de nuestro Posada, haciendo que se reivindique su nombre como el de un precursor del cauce moderno de las artes plásticas mexicanas. En la exposición, veremos también este trabajo en una impresión original que conservo desde aquellos días ya lejanos.

Cuatro años más tarde, mi paisana Anita Brenner hace figurar en su libro publicado en inglés *Idolos tras los altares*, en 1929, un capítulo que ocupa exactamente catorce páginas, destinado a *El profeta Posada*—como lo titula. Esboza algunos datos biográficos e insiste en su gran valor como artista popular.

Al año siguiente, corresponde la publicación de esa *Monografía de las obras de José Guadalupe Posada* que hasta el presente es vista como el *vademecum* de todo grabador, estudioso o coleccionista de trabajos suyos. La monumental obra fue concebida y realizada gracias a la comprensión y empeño de Frances Toor—a cuya memoria dedica *El Rancho del Artista* esta exposición—, del pintor Pablo O'Higgins y del hijo de Vanegas Arroyo, a don Blas, hoy desaparecido. Lleva, además, un prólogo de Diego Rivera, admirador número uno del gran maestro. La obra reproduce cuatrocientos seis grabados, algunos de los cuales no son, ciertamente, de su mano.

En 1931, siendo el que habla codirector de la Sala de Arte de la Secretaría de Educación Pública, escribió una introducción para el catálogo de una exposición que llamamos *Cien años de litografía mexicana*, en la cual por primera vez se hacen públicos algunos datos de las actividades de Posada en Aguascalientes, como fruto de investigaciones que

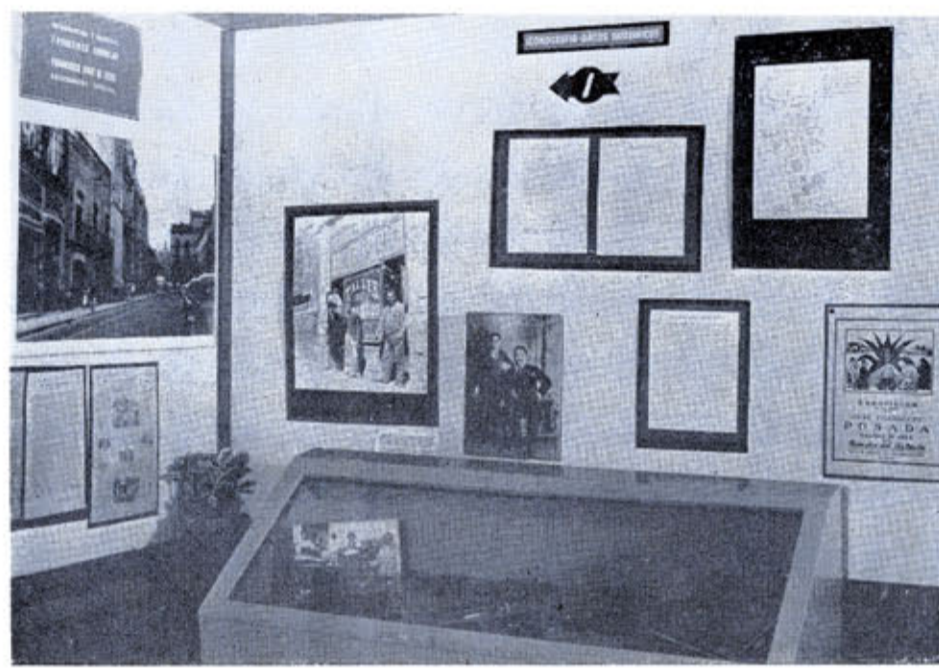
realicé desde 1928, cuando pude contemplar todas las piezas originales que reprodujo en 1952 mi estimado amigo don Francisco Antúnez en sus *Primicias litográficas de J. Guadalupe Posada*, que comprenden el periodo de actividades del grabador en las ciudades de Aguascalientes y León.

Contadas personas han tenido éxito en lograr datos biográficos y documentales relacionados con Posada y su familia. El primer trabajo que existe lo escribí en 1928, a solicitud mía, un viejo historiador aguascalentense y condiscipulo de Posada, don Rodrigo A. Espinosa. Es admirable que habiendo transcurrido cincuenta y siete años pudiese recordar con frescura el tema y nombre de las personas que aparecen en las caricaturas de *El jicote*, el rumbo de la casa que habitó y quiénes contribuyeron a su formación artística.

El principal aportador de datos biográficos ha sido hasta ahora otro historiador, don Alejandro Topete del Valle. A él se debe el hallazgo del acta de nacimiento del grabador, en 1939, así como el de su matrimonio con María de Jesús Vela, en la ciudad de León. Para coronar su obra de investigación, ha localizado actas de matrimonio de sus padres y hermanos, fallecimiento del padre y, sobre todo, la sensacional búsqueda y encuentro de la casa que habitó con su familia en el barrio de San Marcos, en Aguascalientes. El Seminario de Cultura Mexicana —al que tengo el honor



EL TALLER DE grabados de José Guadalupe Posada



CORNEJO VUELVE a enfocar su interés en la obra de Posada y reúne multitud de estampas y de impresos



de pertenecer— tiene ya en su poder el original de su libro y procede a imprimirlo para que sea divulgado.

Don Fernando Gamboa, en el momento en que se preparaba el homenaje nacional a la memoria del genial grabador por la Dirección de Educación Estética de la Secretaría de Educación Pública en el año de 1943, tuvo la fortuna de localizar el acta de defunción de Posada, a través de la cual vemos de qué manera miserable fue premiado después de cuarenta y dos años de servir con su gráfica al pueblo: "...Se dio —dice el documento— boleta de 6ª clase en el Panteón de Dolores". Entonces, Posada volvió a la tierra de los humildes; a su propio origen: con su padre, panadero; con sus hermanos, zapatero y curtidor; con sus parientes, hortelanos y albañiles.

En cuanto a los documentos que hablan de la forma en que Posada se ha impuesto ante el mundo entero, veamos la vitrina que contiene el catálogo de aquella memorable exposición de 20 Siglos de Arte Mexicano que en 1940 fue llevada al Museo de Arte Moderno de Nueva York; el de la exposición de su obra en la ciudad de Chicago, en 1944, con el texto de don Fernando Gamboa; el del Museo Nacional de Arte Moderno, de París, y el más reciente, en 1955, de la exhibición realizada en la ciudad de Tokio.

No cabe duda que asistimos a una exposición en verdad importante y digna de atención por todo el material que encierra. Debemos estudiar las secciones que la forman: para aquilatar el sentido social de que está impregnada la obra de Posada; su sátira hirviente o el humorismo con que suele tratar a los personajes que retrata; pero, ante todo, por esa consistencia monumental, eterna, que es el cimiento de su grabado extraordinario.

Felicitemos a Pancho Cornejo por el éxito que ha logrado en esta excelente exposición, y esperamos ver el fruto de su esfuerzo en las conclusiones que de ellas se esperan.

